

estas frases. Es muy difícil superarlas en swing. Numerosas notas están ligeramente desviadas y con frecuencia pasa de una nota a otra con suavidad y dinamismo, produciendo un efecto análogo a aquel de los grandes trompetas «wa-wa», trabajando la materia sonora. Y todo esto se ejecuta con esa mezcla de «punch» y con ese detectar que caracteriza al jazzmen de gran clase. Este solo es excepcionalmente largo. Sin embargo aun se le encuentra corto. He aquí un magnífico ejemplo de música puramente Jazz.

Es muy lamentable que a partir del octavo o noveno coro, las aclamaciones del público perturben la audición de este inolvidable solo.

En este mismo disco pero en el reverso, en *Newport Up* (igualmente grabado en el festival de Newport 1956) se encuentra una fantástica improvisación a tres, Paul Gonsalves, Jimmy Hamilton y Clark Terry, dando prueba los tres de una virtuosidad deslumbrante. Paul Gonsalves se muestra aquí de una categoría igual a la de los saxos tenores más veloces, un Don Byas, un Lucky Thompson, pero contrariamente a lo que sucede con Don Byas, sus frases más veloces conservan un swing considerable.

Paul Gonsalves ha grabado solamente dos interpretaciones bajo su propio nombre: *Don't blame me* y *It don't mean a thing*. El primero, solo de saxo tenor en tiempo lento, se cuenta entre las mejores interpretaciones grabadas por Paul Gonsalves, y también una de las más características de su manera de bordar sobre un tema. No descuida jamás la melodía, contrariamente a lo que la mayoría de músicos jóvenes tienen por costumbre hacer. Lo mismo que Louis Armstrong,

Fats Waller y Art Tatum, él vuelve frecuentemente a la melodía, y en todo caso no la pierde nunca de vista. Sin embargo, sus variaciones son a veces muy sutiles, utilizando con placer las notas alternadas. Se lanza en extrañas florituras armónicas, pero resuelve siempre sus frases más audaces con un sentido musical consumado. Esta interpretación de *Don't blame me* hace resaltar el acento punzan-

te de Paul Gonsalves, la intensidad dramática de su manera de interpretar, tan impresionante como la de Ben Webster en algunos de sus solos. Y en *It don't mean a thing*, Paul Gonsalves interpreta un solo con un swing galvanizante.

Este saxo tenor está desde hace diez años, en plena ebullición creadora. En los discos que ha grabado desde 1947, no hay ni uno solo que no desborde de vitalidad y de inspiración. Nada más lamentable que tener que constatar que Gonsalves es uno de los pocos saxos tenores que no haya grabado ni un solo microsuro bajo su nombre. Se graba a discreción los murmullos ridículos y poco hábiles del menos importante saxo tenor de estilo «cool», se acumulan los microsuros de los impotentes de la «west-coast». ¡Pero no se encuentra una sola compañía de discos para organizar grabaciones dirigidas por Paul Gonsalves! Y esto porque él no es «progresista». Afortunadamente Duke está aquí, y gracias a él, hemos podido en varias ocasiones darnos cuenta de lo que es capaz Paul Gonsalves.

Traducción: C. Madrid



Paul Gonsalves

Librería Carbó

OBJETOS DE ESCRITORIO

Agencia Oficial «**FLEX**»

El mejor sello de goma

Calle Clavé, 36

GRANOLLERS

Teléfono 423